

ANALES DE ECONOMÍA APLICADA

2014

Número XXVIII

**Antonio García Lizana
Antonio Fernández Morales
Pablo Podadera Rivera
(Coordinadores)**



LA DESIGUALDAD EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS: COHESIÓN SOCIAL Y BIENESTAR

INEQUALITY IN DEVELOPPED COUNTRIES: SOCIAL COHESION AND WELLBEING

ÁNGELES SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ

Dpto. Economía Aplicada
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Granada
Campus Universitario de La Cartuja, 18011 Granada
e-mail: sancheza@ugr.es
Telefono: 958 242853

MARÍA VICTORIA NAVARRO HERNÁNDEZ

SEJ 393-Economía Política y Globalización
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Granada
Campus Universitario de La Cartuja, 18011 Granada
e-mail: marinh6@correo.ugr.es

Resumen

En las tres últimas décadas, las desigualdades económicas y sociales han aumentado dramáticamente en la Unión Europea. Las desigualdades desgarran el tejido social, socavan la cohesión social y evitan que las naciones, comunidades e individuos prosperen. Las desigualdades cada vez mayores han llevado a una explosión de la pobreza y la exclusión social, con el agravante de que los/as niños/as son la población más afectada. Esta circunstancia es preocupante, tanto desde un punto de vista económico como social. Económicamente, porque estas generaciones son determinantes de la prosperidad económica del futuro. Socialmente porque provoca gran inestabilidad y exclusión social, y porque se priva a toda la sociedad del talento y conocimientos de buena parte de sus miembros. En este trabajo se analiza la evolución de las desigualdades en los últimos años -en el contexto de crisis económica- en los países de nuestro entorno, en España y en Andalucía. Para ello, construiremos índices de desigualdad económica y, mediante técnicas de análisis de inferencia estadística, estudiaremos la existencia de patrones geográficos de la desigualdad en el territorio andaluz.

Palabras clave: Desigualdad, gasto social, gasto público, estado de bienestar, distribución renta

Área Temática: Distribución de la Renta y la Riqueza, Cohesión Territorial y Problemas Sociales.

Abstract

In the last three decades, economic and social inequalities have increased dramatically in the European Union. Inequalities tear the social fabric, undermine social cohesion and prevent nations, communities and individuals thrive. The growing inequalities have led to an explosion of poverty and social exclusion, with the aggravating circumstance that children are the most affected population. This situation is worrying, both economically and socially. Economically, it's because these generations will determine the future economic prosperity. Socially, it's because it causes great instability and social exclusion, and because the whole society is deprived of talent and knowledge of many of its members. In this paper the evolution of inequality in recent years in Andalusia, Spain and in the countries of our environment is analyzed. To do this, we will build indexes of economic inequality and, using statistical-inference analysis, we will study the existence of geographic patterns within Andalusia.

Key Words: Inequality, social expenditure, public expenditure, welfare state, income distribution.

Thematic Area: Distribution of Income and Wealth, Territorial Cohesion and Social Problems.

1. Introducción

Las desigualdades sociales y económicas desgarran el tejido social, afectan a la cohesión social y evitan que tanto las naciones, como comunidades e individuos prosperen (Pickett, 2013; Stiglitz, 2012; Stiglitz, et al., 2014). Reducir la desigualdad es el paso fundamental para aumentar el bienestar de la población. En las economías que se encuentran en desarrollo y las economías emergentes, para que las poblaciones crezcan es necesario conseguir una mayor igualdad y mejoras en los niveles de vida (Pickett, 2013).

Dentro de los tipos de desigualdad, el estudio de la desigualdad en ingresos o renta es clave porque se relaciona negativamente con el consumo y, por tanto, con la demanda agregada, con el rendimiento académico, la salud física y la salud mental (Wilkinson y Pickett, 2009). En definitiva, “la reducción de la desigualdad en ingresos puede llegar a ser un potente nivelador del bienestar psicológico” (Wilkinson y Pickett, 2009, p. 23). La distribución de la renta y riqueza es un objetivo declarado de la mayoría de los gobiernos democráticos (Goerlich & Villar, 2009, p. 17). En el Estado de Bienestar, los gobiernos llevan a cabo actuaciones para redistribuir la renta entre las personas, dedicando parte de sus presupuestos a programas dirigidos a reducir la inseguridad

económica y la desigualdad de ingresos (Krugman, 2013, pp. 499-530). En el caso de España, las desigualdades territoriales en renta de los hogares se ven atenuadas por los diferentes instrumentos redistributivos del Estado y de las Comunidades Autónomas (CCAA) (Consejo Económico y Social de España, 2013), tales como los impuestos y los gastos públicos, especialmente el gasto social (véase Calero, 2001; Molina & Jaén 1992).

Desde el inicio de la actual crisis económica, la preocupación por la desigualdad y la pobreza se ha ido incrementando a la vista de los resultados. Si bien es habitual que se produzcan incrementos de desigualdad en tiempos de crisis (Galbraith & Berner, 2001), en el contexto de la Unión Europea (UE) la actual crisis y las medidas de política económica de ajuste regresivo puestas en prácticas para reducir los déficits públicos han terminado con un largo periodo de reducción de disparidades regionales en Producto Interior Bruto (PIB) per cápita y de tasas de desempleo, y han dado lugar al inicio de un periodo en el que ha crecido de forma alarmante la población en riesgo de pobreza y exclusión social (Eurostat 2011). En el caso concreto de España, la evolución de las desigualdades en ingresos de los hogares, medidas con el índice de Gini, muestra que desde el inicio de la crisis en 2008 las desigualdades en ingresos entre los hogares españoles se han disparado, mientras que en el conjunto de la Unión Europea de 27 países (UE27) prácticamente se han estabilizado. Esto es, las diferencias en España entre quienes tienen mayores ingresos y quienes tienen los ingresos más bajos han aumentado de tal modo que en 2012, de toda la UE27, tan solo Letonia registró un valor superior en el índice de Gini (Eurostat). Además, Fitoussi y Saraceno (2014) consideran que existen razones para creer que un aumento de la desigualdad es uno de los factores del aumento de los desequilibrios de la economía mundial, donde la crisis profundiza la desigualdad y ha llegado a crear un círculo vicioso que está imponiendo grandes cunas sociales, especialmente en los países europeos.

La preocupación por la desigualdad y la pobreza por parte de investigadores y responsables políticos se ha incrementado desde el inicio de la actual crisis, tal y como se pone de manifiesto en los congresos internacionales, discursos de los responsables políticos¹ y publicaciones de informes (Asociación para la defensa de la sanidad pública

¹ Por ejemplo, en marzo de 2014 se celebró en el Parlamento Europeo (Bruselas) la segunda edición de Annual Forum of Progressive Economy que reunió a investigadores, académicos, parlamentarios europeos y responsables políticos de todo el mundo para debatir sobre “Desigualdades: consecuencias para la sociedad, los políticos y la gente” (véase Journal for a Progressive Economy, 2014, núm. 3.)

en Andalucía, 2008; Barómetro Social de España, 2012; Consejo Económico y Social de España, 2013; Oxfam, 2013) y trabajos de gran impacto académico (por ejemplo, Esping-Andersen & Palier, 2010; Galbraith, 2012; Stiglitz, 2012; Wilkinson & Pickett, 2009). No obstante, el estudio de la desigualdad presenta cierta complejidad que se ve agudizada en España por la falta de datos homogéneos sobre determinados conceptos como la renta de los hogares, por ejemplo, lo que limita el desarrollo de estudios longitudinales que abarquen períodos temporales largos.

El objetivo de este trabajo es analizar la evolución de las desigualdades en ingresos en los últimos años, en el contexto de crisis económica, en España y en los países de nuestro entorno, prestando especial atención a Andalucía. Para ello, (1) analizamos la relación existente entre gasto social y desigualdad de ingresos, (2) comparamos, de manera desagregada, el gasto llevado a cabo en España y Andalucía en los programas sociales más importantes del presupuesto, (3) elaboramos series temporales de índices de desigualdad en ingresos y (4) centrandó la atención en los municipios andaluces, con técnicas de análisis de inferencia estadística incluimos la dimensión espacial en el análisis y estudiamos la existencia de patrones geográficos. La importancia de la dimensión espacial en las ciencias sociales ha sido ampliamente destacada (Goodchild 2008; Goodchild and Janelle 2010) y, en especial, en los trabajos de desarrollo económico regional se observa un creciente interés por la representación espacial (Duque et al. 2007; Duque et al. 2013; Rey and Ye 2010).

La estructura del resto del trabajo es la siguiente. En el epígrafe 2 se presenta la metodología -cómo se mide la desigualdad- y los datos con los que trabajamos. En el epígrafe 3 se recogen los resultados obtenidos para los países de la OCDE, España y Andalucía. Por último, en el epígrafe 4 se muestran las principales conclusiones del trabajo.

2. Metodología y datos

2.1. ¿Cómo se mide la desigualdad?

Muchos autores coinciden en sus trabajos en que con un solo índice no se puede medir adecuadamente la desigualdad de una distribución, por lo que se hace necesaria la utilización simultánea de un conjunto de ellos, así como usar una batería de indicadores sociales para analizar las condiciones de vida. La desigualdad en ingresos es un concepto económico que genera grandes controversias a la hora de abordar su medición,

ya que detrás de su sencillez aparente, esconde una naturaleza normativa que exige la adopción de decisiones metodológicas que influyen en las conclusiones extraídas (Cantó et al., 2000). A partir de la década de los ochenta y noventa ha aumentado el número de publicaciones que analizan aspectos relacionados con la desigualdad (véase por ejemplo: Bravo, 2000; García et al., 2002; Domínguez et al., 2005; Shorrocks, 1983; Prieto & García, 2007).

Los índices más utilizados para medir la desigualdad son:

- Índice de Gini.
- Cocientes de percentiles.
- Coeficiente de Variación (al cuadrado) normalizado.
- Medida de desigualdad de Atkinson de orden 0.5.
- Medida de desigualdad de Atkinson de orden 1 y 2.
- Medida de Desigualdad de Theil de Orden 1 normalizada.

Al objeto de medir la desigualdad en ingresos de los hogares españoles y de los municipios de Andalucía y analizar la evolución de las desigualdades a lo largo del tiempo en diferentes países, hemos elaborado el índice de Gini, el índice de desigualdad en la distribución de ingresos -siguiendo la metodología propuesta por Eurostat-, y un análisis de la distribución de la renta por percentiles. Es decir, hemos optado por un enfoque positivo para medir la desigualdad con medidas estadísticas de dispersión, como la curva de Lorenz y el Índice de Gini, o de posición como los cocientes de percentiles, frente a un enfoque normativo que interpretaría la desigualdad como una pérdida en el bienestar colectivo potencial (Goerlich & Villar, 2009; Medina, 2001).

El coeficiente de Gini da como resultado un número que resume el nivel de desigualdad de la renta de un territorio basado en el análisis de la distribución de la renta entre los deciles/quintiles. Es una medida de desigualdad que mide la superficie entre la curva de Lorenz y una hipotética línea de igualdad absoluta, midiendo la desigualdad en todas las capas sociales, expresada como porcentaje de la superficie máxima de debajo de la línea. El índice de Gini toma valores entre 0 y 100, cuando se expresa en porcentaje del coeficiente de Gini, donde 0 representa la igualdad perfecta y el valor 100 la desigualdad perfecta. El índice de Gini es independiente de escala, es decir es insensible al nivel de renta medio; es independiente del tamaño de la población, es decir,

el índice solo depende de las frecuencias de población relativas a cada nivel de renta; y satisface el principio de las transferencias de Pigou-Dalton (1920), aunque solo en sentido débil, es decir, cualquier transferencia de un rico a uno más pobre que no invierta sus rankings relativos debe reducir el valor del índice (Cowell, 1995; Goerlich, 1998).

Además del Índice de Gini, organismos internacionales como la OCDE o Eurostat elaboran su propio índice. La OCDE divide el último decil de renta entre el primero (decil 90/ decil 10) para obtener cuánto ganan más los más ricos (decil 90) frente a los más pobres (decil 10). Por su parte, Eurostat calcula el índice de desigualdad en la distribución del ingreso, siendo este el cociente entre el ingreso total recibido por el 20% de la población con el ingreso más alto (top quintil o mayor que p80) sobre el ingreso que recibe el 20% de la población con el nivel de ingreso más bajo (menor quintil o menor de p 20). Si con el paso del tiempo aumenta, quiere decir que aumentan las desigualdades en la distribución del ingreso. Este índice nos permite comparar unos países con otros, así como la desigualdad en la distribución del ingreso dentro de una misma Comunidad Autónoma en función de las distintas tipologías de los municipios.

2.2. Datos

El estudio de la evolución de la desigualdad en ingresos en los 34 países de la OCDE se ha realizado a partir de las estadísticas oficiales que sobre el índice Gini proporciona la OCDE. Para analizar la evolución de las desigualdades en los países de la UE, se ha utilizado la información facilitada por Eurostat sobre índice de Gini e índice de desigualdad en la distribución de los ingresos (cociente entre los ingresos del quintil más alto y el quintil más bajo). Para analizar las desigualdades en los 769 municipios andaluces se ha tomado la información que sobre los ingresos facilita el Sistema de información Multiteritorial de Andalucía (SIMA), del Instituto Andaluz de Estadística y Cartografía. Concretamente los *ingresos* son las Rentas Netas Declaradas, es decir, los ingresos del municipio declarados en el IRPF. Por tanto, tiene en cuenta las rentas procedentes de los rendimientos del trabajo, rendimientos del capital, los procedentes de las actividades económicas, las ganancias y pérdidas patrimoniales, así como las imputaciones de renta que se establezcan por Ley. Con el fin de obtener ingresos comparables temporal y geográficamente, las Rentas Netas Declaradas están expresadas

en euros reales para evitar los efectos monetarios de la inflación (el deflactor usado es el IPC con base 2011), y se ha dividido ingresos por la población, para eliminar el efecto tamaño.

Además, al objeto de analizar la existencia de patrones espaciales en la distribución del ingreso real per cápita en Andalucía, hemos establecido dos clasificaciones diferentes de los municipios andaluces. Por una parte, hemos distinguido entre municipios rurales (con una población inferior a 10.000 habitantes) y urbanos (con una población igual o superior a 10.000 habitantes). Por otra parte, hemos clasificado los 769 municipios andaluces en los cuatro dominios territoriales propuestos por el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía (POTA) (Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2007): Sierra Morena-Los Pedroches, Valle del Guadalquivir, Sierras y Valles Béticos y el Litoral. El POTA divide el territorio en cuatro grandes dominios teniendo en cuenta tanto el espacio geográfico regional como la diversidad física de la geografía andaluza y los desequilibrios económicos y sociales que persisten en el interior de su territorio. Todo ello con el fin de orientar los planes y programas regionales así como a contribuir a la eliminación de las desigualdades y desequilibrios internos de Andalucía, por lo que ha de tenerse en cuenta en las políticas públicas.

Los Dominios Territoriales establecidos en el POTA son:

- *Sierra Morena-Los Pedroches*: son zonas de montaña que sufrieron un fuerte descenso demográfico. Destaca como espacio limítrofe con otras Comunidades Autónomas (Extremadura y Castilla La-Mancha) y Portugal. (100 municipios).
- *Valle del Guadalquivir*: constituye uno de los grandes ámbitos geográficos, siendo una parte fundamental del sistema urbano regional (Centros Regionales de Jaén, Córdoba y Sevilla, y un potente sistema de ciudades medias del noroeste de Jaén, sur de Córdoba, campiña de Sevilla, vega del Guadalquivir y bajo Guadalquivir). Este sistema urbano se ve beneficiado por las buenas condiciones de accesibilidad. (213 municipios).
- *Sierras y Valles Béticos*: presenta una gran diversidad ecológica llevando a espacios naturales bien diferenciados entre montañas y vegas, bosques húmedos y desiertos, etc. Se localiza sobre un conjunto de ciudades medias y grandes sobre tierras bajas (Ronda, Antequera, Granada, Guadix y Baza). Ha mostrado una tendencia regresiva en cuanto a lo social y económico, sobre todo por la

pérdida de peso demográfico. Destaca la singularidad que aporta Sierra Nevada en las provincias de Granada y Almería. (375 municipios).

- *Litoral*: es el espacio más dinámico de la región desde el punto de vista demográfico, territorial y económico, convirtiéndose en un espacio estratégico para Andalucía debido a sus elevados valores ecológicos y a sus funciones económicas en sectores decisivos como el turismo y los servicios, las nuevas agriculturas, las actividades industriales o la pesca y la agricultura, además de sus relaciones exteriores a través del sistema portuario y aeroportuario. (82 municipios.)

Por último, al objeto de estudiar la relación o asociación entre desigualdades y gasto social, hemos tomado los datos de Eurostat, la OCDE y el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas de España sobre el gasto social presupuestado (grupos 2 y 3 de la clasificación funcional del gasto público).

3. Resultados

3.1. Gasto social y desigualdades económicas

Al objeto de comprobar que la disminución del gasto social en los países de la OCDE (Tabla 1)² puede estar asociada con un aumento de la desigualdad, hemos calculado el coeficiente de correlación de Pearson (r) en 2010 –último año disponible-. Concretamente, el coeficiente de Pearson entre el índice de Gini y el gasto social por habitante es $r = -0,5565$ ($p = 0,0006$, $n = 34$), y entre el cociente de los ingresos de la población situada en el decil más alto y el más bajo y el gasto social por habitante es $r = -0,5473$ ($P = 0,0008$, $n = 34$). Es decir, los resultados han sido los esperados, en sintonía con lo que predicen los modelos teóricos.

En España a partir del año 2009 comienza a disminuir el gasto social por habitante. En ese mismo año el índice de Gini aumenta, es decir, la disminución del gasto social está asociada a un aumento de la desigualdad en España. Tal y como Ruíz-Huerta et al. (2013) ponen de manifiesto en su informe, España actualmente está situada en el grupo de cola de los países de la UE en cuanto a gasto en protección social, siendo el país que mayor desigualdad presenta. Este hecho debería de preocuparnos si consideramos que estos sistemas, sobre todo en los países desarrollados, teniendo un papel determinante

² Para que los datos queden expresados en términos reales por habitante, hemos deflactado el gasto social de cada año por el IPC del total de países de la OCDE con base 2010 y hemos dividido entre la población total.

en la evolución de la desigualdad. Sin embargo, países como Luxemburgo o los Países Bajos han aumentado el gasto social durante los últimos años, dando lugar a una disminución del índice de Gini y, por tanto, de la desigualdad existente en dichos países. A su vez, Oxfam (2013) en su informe considera que los programas de austeridad europeos no han sido eficaces porque han desmantelado los mecanismos que reducen la desigualdad y hacen que un crecimiento equitativo sea posible, centrándose más en el crecimiento económico que en el desarrollo. Concretamente, para Fitoussi y Saraceno (2014) las políticas de austeridad y las reformas estructurales más liberales afectan de manera negativa al tejido social, profundizando la desigualdad.

La tabla 2 muestra la evolución de los programas de gasto social en España durante la crisis. Para obtener este gasto del conjunto del territorio español, hemos sumado los importes de los programas de los Presupuestos Generales del Estado, del total de Comunidades Autónomas y del total de las Corporaciones Locales de nuestro país. Para trabajar con euros reales por habitante, en las tablas 2 y 3, una vez sumados los tres presupuestos, hemos usado el IPC de España con base 2011 como deflactor y hemos dividido entre la población para eliminar el efecto tamaño.

Como hemos indicado anteriormente, durante la crisis el gasto social en España disminuye. A pesar de que el paro registrado en nuestro país ha aumentado de 4.060.800 personas en 2010 a 4.720.400 personas en 2012, según datos del INE, tanto el gasto destinado a desempleo como al fomento del empleo ha disminuido. Los gastos destinados a sanidad y educación también han disminuido en los últimos años a pesar de que son gastos fundamentales para disminuir la desigualdad. El único gasto social que no ha disminuido, sino que ha aumentado, es el gasto en pensiones, lo cual es lógico por el crecimiento en la tasa de dependencia (indicador que mide el porcentaje de población dependiente y la población que está en edad y condiciones de trabajar).

La tabla 3 muestra la evolución de los programas de gasto social en Andalucía para el mismo período que para España. Para obtener el gasto social del total de la comunidad se han sumado los presupuestos de la Junta de Andalucía y los presupuestos de las Corporaciones Locales (básicamente, ayuntamientos y diputaciones de Andalucía).

En el caso concreto de Andalucía, el gasto social total ha disminuido en 2011 y 2012, volviéndose a incrementar en 2013. El gasto destinado al desempleo es competencia del Estado, pero el destinado a fomento del empleo disminuye a partir de 2011. Tanto educación como sanidad han disminuido a partir de 2010. Como vemos, la tendencia es

parecida para algunos programas de gasto social entre España y Andalucía, pero la evolución del gasto total no ha sido la misma.

Tabla 1. Evolución del Gasto Social en los países de la OCDE (2005-2013)
(Dólares reales por habitante)

Países	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Canadá	9.491,42	9.537,23	9.462,06	9.573,10	10.183,69	10.393,10	10.314,75	10.101,41	10.101,41
Chile	6.453,43	6.650,12	6.765,86	7.135,42	7.361,66	7.454,03	7.625,03	7.681,29	7.681,29
Corea	10.185,00	10.678,71	10.622,80	10.932,99	11.668,27	11.698,05	11.647,48	11.493,18	11.493,18
Dinamarca	9.535,13	9.699,54	9.831,25	10.348,60	11.168,20	11.288,06	11.584,78	11.616,33	11.616,33
Francia	6.806,83	6.961,55	6.997,63	7.209,65	7.553,33	7.459,02	7.254,58	7.187,51	7.187,51
Alemania	1.432,03	1.545,61	1.646,89	1.588,99	1.832,51	1.974,24	2.050,76	2.044,32	2.044,32
Países Bajos	10.274,03	10.639,58	10.597,77	10.928,84	11.881,57	12.529,73	12.436,53	12.274,18	12.274,18
Italia	5.533,53	5.763,88	5.631,81	5.855,05	6.219,04	6.382,99	6.496,39	6.297,67	6.297,67
Reino Unido	6.457,78	6.987,30	7.278,68	7.765,56	8.539,03	8.443,49	8.253,81	8.126,25	8.126,25
Estados Unidos	7.909,23	8.124,58	8.305,10	8.410,51	9.175,17	9.581,68	9.461,98	9.664,10	9.664,10
Países nórdicos	2.419,58	2.648,25	2.905,84	3.567,77	4.062,76	4.111,05	4.091,53	3.986,06	3.986,06
Países escandinavos	8.989,36	9.312,00	9.470,65	9.861,16	10.740,29	10.812,58	10.967,59	10.946,75	10.946,75
Países nórdicos	9.939,55	10.199,42	10.435,87	10.421,46	11.150,29	11.302,66	11.323,30	11.190,85	11.190,85
Países escandinavos	5.745,95	6.221,13	6.373,25	6.757,17	7.234,96	6.622,05	6.414,95	5.841,66	5.841,66
Países nórdicos	4.267,35	4.543,71	4.616,26	4.830,42	4.975,05	4.833,75	4.774,05	4.550,17	4.550,17
Países escandinavos	6.929,40	7.410,60	7.965,72	8.495,58	9.668,42	9.757,94	9.744,07	9.147,34	9.147,34
Países nórdicos	6.372,80	6.204,77	6.029,29	6.384,18	7.098,67	6.587,38	6.708,38	6.427,98	6.427,98
Países escandinavos	7.867,81	8.276,91	8.394,16	8.812,69	9.205,92	9.124,60	9.047,36	8.917,62	8.917,62
Países nórdicos	6.311,60	6.390,95	6.652,99	6.801,47	7.203,41	7.527,02	-	-	-
Países escandinavos	17.376,61	18.624,06	18.166,79	17.946,70	18.992,24	19.327,35	19.454,40	19.315,49	19.315,49
Países nórdicos	11.497,37	11.904,58	12.143,19	12.429,61	13.125,11	13.274,89	13.455,03	13.729,71	13.729,71
Países escandinavos	5.133,21	5.607,09	5.684,08	5.893,99	6.503,06	6.441,07	6.573,60	6.721,31	6.721,31
Países nórdicos	8.120,74	9.001,55	9.112,16	9.183,40	9.776,53	9.731,85	9.821,24	9.703,89	9.703,89
Países escandinavos	3.234,27	3.414,59	3.499,60	3.744,28	4.153,94	4.409,14	4.335,69	4.367,82	4.367,82
Países nórdicos	5.491,46	5.753,15	5.824,05	5.896,52	6.549,99	6.538,06	6.241,56	6.019,82	6.019,82
Países escandinavos	7.631,50	7.859,40	7.850,03	8.163,94	8.614,95	8.230,27	8.032,76	7.890,44	7.890,44
Países nórdicos	4.443,71	4.637,35	4.884,85	4.793,09	5.454,34	5.378,49	5.460,36	5.383,97	5.383,97
Países escandinavos	2.945,75	3.203,34	3.474,72	3.730,32	4.334,34	4.553,34	4.419,06	4.403,58	4.403,58
Países nórdicos	10.632,53	11.042,98	11.136,35	11.150,14	11.411,62	11.199,06	11.185,49	11.236,03	11.236,03
Países escandinavos	8.295,44	8.516,24	8.755,70	8.996,89	-	10.016,18	9.790,61	9.374,43	9.374,43
Países nórdicos	6.609,55	6.790,15	6.825,81	6.977,43	7.504,67	7.602,61	7.544,39	7.543,4	7.543,4

(- datos no disponibles)

Fuente: OCDE.

Tabla 2. Evolución de los programas de gasto social en España para el período 2008-2013
(Euros reales por habitante)

Áreas y políticas de gasto (funcional)	2008	2009	2010	2011	2012	2013
2 Actuaciones de Protección y Promoción	3.928,	4.211,	4.372,	4.288,	3.980,	3.998,6
21 Pensiones	2.262,	2.396,	2.372,	2.388,	2.388,	2.506,6
22 Otras prestaciones Económicas	325,60	338,91	324,63	297,47	255,59	251,69
23 Servicios Sociales y Promoción Social	325,48	346,71	454,26	429,40	399,23	384,96

24 Fomento del Empleo	290,96	289,19	315,99	293,76	237,94	167,89
25 Desempleo	363,34	442,29	674,55	645,77	591,76	555,26
26 Acceso a la Vivienda y Fomento de la	102,25	105,95	91,92	68,17	47,83	40,77
29 Gestión y Administración de la Seguridad	259,01	291,58	138,85	165,37	59,84	91,42
3 Producción de Bienes Públicos de Carácter	2.695,	2.725,	2.598,	2.387,	2.242,	2.098,1
31 Sanidad	1.417,	1.442,	1.408,	1.311,	1.246,	1.1186,
32 Educación	1.005,	1.025,	1.013,	930,46	872,41	810,63
33 Cultura	272,65	257,37	175,94	145,58	123,75	101,35
Total de gasto social	6.624,	6.936,	6970,2	6.675,	6.223,	6.096,7

Nota: Este cuadro se ha elaborado sumando los presupuestos aprobados para el Estado, las Comunidades Autónomas y las Corporaciones locales. El deflactor usado ha sido el IPC (base 2010) y para expresarlo por habitantes hemos dividido entre la población total para cada uno de los años.

Fuente: Elaboración propio a partir de los datos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas de España.

Tabla 3. Evolución de los programas de gasto social en Andalucía (2008-2013)
(Euros reales por habitante)

Áreas y políticas de gasto (funcional)	2008	2009	2010	2011	2012	2013
2 Actuaciones de Protección y Promoción	513,67	517,04	678,98	580,68	450,96	470,84
21 Pensiones	6,64	6,38	11,01	10,03	7,94	8,01
22 Otras prestaciones Económicas	-	-	14,12	12,90	9,47	10,94
23 Servicios Sociales y Promoción Social	299,06	302,99	389,25	373,28	292,85	338,34
24 Fomento del Empleo	146,67	142,16	213,07	168,68	128,30	99,11
25 Desempleo	-	-	-	-	-	-
26 Acceso a la Vivienda y Fomento de la	61,30	65,52	51,54	15,79	12,40	14,43
29 Gestión y Administración de la Seguridad	-	-	-	-	-	-
3 Producción de Bienes Públicos de Carácter	2.376,	2.418,	2.265,	2.088,	1.602,	1.827,
31 Sanidad	1.245,	1.248,	1.201,	1.116,	856,36	968,99
32 Educación	909,68	955,84	938,93	872,59	680,63	784,48
33 Cultura	223,90	213,72	124,15	98,64	65,89	73,64
Total de gasto social	2.889,	2.935,	2.944,	2.668,	2.053,	2.297,

Nota: Este cuadro se ha elaborado sumando los presupuestos aprobados para la Comunidades Autónoma de Andalucía y las Corporaciones locales. El deflactor usado ha sido el IPC (base 2010) y para expresarlo por habitantes hemos dividido entre la población total para cada uno de los años.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas de España.

3.2. Índices de desigualdad en la Unión Europea

La tabla 4 muestra la evolución del índice de Gini para los países europeos, incluyendo a España. Dada la disponibilidad de datos, esta evolución abarca el período 2005-2012, mientras que la tabla 5, que muestra la evolución del índice de Gini en Andalucía, abarca desde el año 2000-2011. En ambos casos, nos va a permitir ver la evolución experimentada antes y durante la crisis.

Para el conjunto de Europa, la desigualdad se ha venido manteniendo relativamente estable. En 2007, justo antes de que comenzara la crisis, los países que presentan una mayor desigualdad son Rumanía, Portugal y Bulgaria, situándose por encima de la media Europea, mientras que los de menor desigualdad son Suecia, Noruega,

Eslovaquia o Eslovenia, entre otros. Sin embargo, durante los años de crisis las tendencias han cambiado. Para 2012 (último año para el que disponemos de datos), algunos de los países con menor desigualdad siguen siendo los mismos, mientras que Bulgaria, España y Grecia han pasado a ser los países con una mayor desigualdad, con un índice de Gini superior a la media Europea. España se sitúa desde antes de la crisis por encima de la media Europea, pero con un diferencial en torno a 2 puntos, situándose en casi 5 puntos durante los últimos años, evolucionando dicho índice de manera creciente, lo que muestra un aumento de la desigualdad en nuestro país.

Todo lo contrario ocurre en la Comunidad Autónoma de Andalucía que ha experimentado una disminución de la desigualdad a partir de que comenzara la crisis, con un índice de Gini por debajo los niveles alcanzados en 2007.

Respecto a las tablas 4 y 5 debe tenerse en cuenta que cuando el índice de Gini se calcula con grupos de observaciones (ingreso per cápita de los municipios para el caso de Andalucía) en lugar de con los datos individuales (ingreso del hogar en los países de la UE), se obtienen valores diferentes. El coeficiente de Gini calculado con datos agregado genera una subestimación (menor valor) respecto al coeficiente que se obtiene con datos desagregados, debido a la pérdida de información individual que se genera al no considerar la desigualdad dentro de cada grupo –municipio en nuestro caso- (Medina, 2001). Es decir, los índices que presentamos en las tablas 4 y 5 tienen un carácter esencialmente ordinal. No podemos comparar el valor del índice de Gini en España (Tabla 4) con el de Andalucía (Tabla 5), pero podemos deducir cómo ha evolucionado la desigualdad en Andalucía y en España a lo largo del tiempo (si ha aumentado o disminuido a lo largo del tiempo).

Tabla 4. Evolución del índice de Gini en ingresos en Europa (2005-2012)

(unidad de análisis: hogares)

Territorio/años	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Alemania	26,10	26,80	30,40	30,20	29,10	29,30	29,00	28,30
Austria	26,20	25,30	26,20	26,20	25,70	26,10	26,30	27,60
Bélgica	28,00	27,80	26,30	27,50	26,40	26,60	26,30	26,60
Bulgaria	25,00	31,20	35,30	35,90	33,40	33,20	35,00	33,60
Chipre	28,70	28,80	29,80	29,00	29,50	30,10	29,20	31,00
Croacia	30,00	28,00	29,00	28,00	27,00	31,40	31,00	30,50
Dinamarca	23,90	23,70	25,20	25,10	26,90	26,90	27,80	28,10
Eslovaquia	26,20	28,10	24,50	23,70	24,80	25,90	25,70	25,30
Eslovenia	23,80	23,70	23,20	23,40	22,70	23,80	23,80	23,70
España	32,20	31,90	31,90	31,90	33,00	34,40	34,50	35,00

Estonia	34,10	33,10	33,40	30,90	31,40	31,30	31,90	32,50
Finlandia	26,00	25,90	26,20	26,30	25,90	25,40	25,80	25,90
Francia	27,70	27,30	26,60	29,80	29,90	29,80	30,80	30,50
Grecia	33,20	34,30	34,30	33,40	33,10	32,90	33,50	34,30
Hungría	27,60	33,30	25,60	25,20	24,70	24,10	26,80	26,90
Irlanda	31,90	31,90	31,30	29,90	28,80	30,70	29,80	29,90
Islandia	25,10	26,30	28,00	27,30	29,60	25,70	23,60	24,00
Italia	32,80	32,10	32,20	31,00	31,50	31,20	31,90	31,90
Letonia	36,20	38,90	35,40	37,50	37,50	35,90	35,10	35,70
Lituania	36,30	35,00	33,80	34,00	35,90	37,00	33,00	32,00
Luxemburgo	26,50	27,80	27,40	27,70	29,20	27,90	27,20	28,00
Malta	27,00	27,10	26,30	28,10	27,40	28,60	27,20	27,10
Noruega	28,20	29,20	23,70	25,10	24,10	23,60	22,90	22,60
Países Bajos	26,90	26,40	27,60	27,60	27,20	25,50	25,80	25,40
Polonia	35,60	33,30	32,20	32,00	31,40	31,10	31,10	30,90
Portugal	38,10	37,70	36,80	35,80	35,40	33,70	34,20	34,50
Reino Unido	34,60	32,50	32,60	33,90	32,40	32,90	33,00	32,80
República Checa	26,00	25,30	25,30	24,70	25,10	24,90	25,20	24,90
Rumanía	31,00	33,00	37,80	36,00	34,90	33,30	33,20	33,20
Suecia	23,40	24,00	23,40	24,00	24,80	24,10	24,40	24,80
Unión Europea(27)	30,60	30,30	30,60	30,90	30,50	30,50	30,80	30,60

Fuente: Eurostat.

Tabla 5. Evolución del índice de Gini en ingresos per cápita en Andalucía (2000-2011)
(Unidad de análisis: municipio)

Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía	22,40	20,80	20,00	19,20	19,90	20,90	20,80	21,40	20,20	20,30	20,20	19,60

Fuente: Elaboración propia a partir de SIMA.

En la tabla 6 se muestra la evolución del índice de desigualdad en la distribución del ingreso en Europa para el período 2005-2012. En la UE este índice se ha venido manteniendo prácticamente estable desde el año 2005. Antes de que comenzara la crisis, los países que contaban con una mayor desigualdad en la distribución del ingreso eran Grecia, Polonia y Portugal, siendo los que menos Bélgica Suecia y Dinamarca. Durante la crisis, destaca el gran aumento experimentado en España en este tipo de desigualdad, pasando de ganar la población más rica 5,5 veces más que la población más pobre en los años previos a la crisis, a una diferencia de más de siete veces en los últimos años, frente a una diferencia de cuatro en países como Bélgica, situándose en el país de la UE con mayores desigualdades en la distribución personal del ingreso, muy por encima de la media.

Tabla 6. Evolución del índice de desigualdad en la distribución del ingreso en Europa (2005-2012)

(Relación de percentiles)

País/año	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Alemania	3,70	4,10	4,90	4,80	4,50	4,50	4,50	4,30
Bélgica	3,80	4,20	3,90	4,10	3,90	3,90	3,90	3,90
Bulgaria	-	5,10	7,00	6,50	5,90	5,90	6,50	6,10
Dinamarca	3,40	3,40	3,70	3,60	4,60	4,40	4,40	4,50
España	5,50	5,50	5,50	5,70	6,40	7,20	7,10	7,20
Francia	4,00	4,00	3,90	4,40	4,40	4,40	4,60	4,50
Grecia	5,80	6,10	6,00	5,90	5,80	5,60	6,00	6,60
Irlanda	4,80	4,90	4,80	4,40	4,20	4,70	4,60	4,70
Italia	5,60	5,50	5,50	5,10	5,20	5,20	5,60	5,50
Nuevazelandia	3,80	3,80	4,00	4,00	4,00	3,70	3,80	3,60
Polonia	6,40	5,60	5,30	5,10	5,00	5,00	5,00	4,90
Portugal	7,00	6,70	6,50	6,10	6,00	5,60	5,70	5,80
Reino Unido	-	5,40	5,30	5,60	5,30	5,40	5,30	5,40
Rumanía	-	5,30	7,80	7,00	6,70	6,00	6,20	6,30
Suecia	3,40	3,60	3,30	3,50	3,70	3,50	3,60	3,70
EU 27	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,00	5,10	5,10

Fuente: Eurostat.

Con el fin de presentar un mayor desglose para la Comunidad Autónoma Andaluza, además del índice de desigualdad en la distribución del ingreso para dicha comunidad, presentamos la evolución para las cuatro tipologías del territorio, así como distinguiendo entre los municipios rurales y urbanos. En la tabla 7 se presenta esta evolución.

Tabla 7. Evolución del índice de desigualdad en la distribución del ingreso entre los diferentes territorios andaluces (2002-2011)

(Relación de percentiles)

Territorio/año	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Sierra Morena-Los Pedroches	2,73	2,62	2,72	2,88	2,87	2,98	2,83	2,88	2,83	2,71
Valle del Guadalquivir	2,15	2,06	1,98	2,03	1,94	1,96	1,91	1,82	1,88	1,91
Sierras y Valles Béticos	2,27	2,25	2,20	2,31	2,35	2,18	2,14	2,21	2,14	2,10
Litoral	2,82	2,69	2,83	3,02	3,04	3,29	3,18	3,14	3,13	2,97
Rural	2,25	2,25	2,27	2,43	2,30	2,36	2,27	2,50	2,56	2,46
Urbano	2,43	2,33	2,44	2,55	2,57	2,71	2,58	2,57	2,57	2,49
Total Andalucía	2,21	2,16	2,14	2,22	2,16	2,17	2,14	2,23	2,24	2,22

Fuente: Elaboración propia.

Para el conjunto del territorio andaluz, la diferencia entre lo que gana la población más rica y la población más pobre no ha superado durante los años en estudio el valor de 2,5. La desigualdad en la distribución del ingreso en Andalucía disminuyó desde el año 2000, salvo un pequeño aumento durante los años previos a la crisis, reduciéndose de nuevo en plena crisis. Por tanto, las desigualdades de ingresos entre los más ricos y los más pobres se han reducido en Andalucía, mientras que han aumentado en el conjunto del territorio español.

La diferencia entre España y Andalucía en la desigualdad en la distribución de ingresos puede estar relacionada con las medidas llevadas a cabo, ya que se han criticado los modelos aplicados en el territorio español, que se centran en el crecimiento económico y en alcanzar los objetivos de déficit comprometido con Europa, en lugar de centrarse en el desarrollo económico del país, dejando un poco más de lado la creciente preocupación de la población por la desigualdad y la pobreza. Además, como queda indicado en el apartado anterior, esta evolución de la desigualdad queda relacionada con la evolución en el gasto social.

Por último, otra manera de estudiar la desigualdad en la distribución del ingreso es mediante percentiles. Para ello, vamos a comparar el caso de España con el de Andalucía. La evolución de la distribución de la renta en España queda recogida en la tabla 8 y para Andalucía en la tabla 9. Como vemos, en España las rentas bajas (dos primeros quintiles) comenzaron a disminuir en 2010, presentando una leve recuperación en 2013 pero situadas durante todo el período muy por debajo de la media nacional. Más del 60% de los hogares tienen unos ingresos medios por debajo de la media nacional. Por su parte las rentas más altas, situadas en el top quintil, disminuyeron en 2008 y a partir de 2011, situadas muy por encima de los ingresos medios. Las diferencias entre el primer quintil (más pobres) y el quinto (más ricos) son considerables. Para el caso de España y de Andalucía, las unidades de medida no son las mismas. Para España se tienen en cuenta los hogares y para Andalucía los municipios pero nos sirve para ver la evolución y realizar las comparaciones.

Tabla 8. Evolución de la distribución de la renta en España (2006-2013)
(Miles de euros reales)

Características de los hogares	% de hogares	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Todos los hogares	100	18,58	18,62	18,66	18,97	18,63	17,80	17,40	18,22

PERCENTIL DE RENTA									
Menor de 20	20	7,19	7,44	7,64	7,84	7,32	6,71	6,46	7,53
Entre 20 y 40	20	10,43	10,60	11,13	11,27	10,83	9,98	9,71	10,84
Entre 40 y 60	20	14,01	14,28	14,79	15,06	14,53	13,77	13,31	14,72
Entre 60 y 80	20	18,93	19,48	20,15	20,77	20,25	19,36	18,73	20,51
Entre 80 y 100	20	42,33	41,29	39,61	39,92	40,20	39,16	38,78	37,51

Fuente: Eurostat.

Tabla 9. Evolución de la distribución del ingreso per cápita en los municipios andaluces (2006-2011)
(Miles de euros reales por habitante)

Características de los municipios	% municipios	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total municipios	100	4,39	4,89	5,04	4,45	4,22	4,38
PERCENTIL DE RENTA							
Menor de 20	20	2,49	2,67	2,83	2,53	2,38	2,53
Entre 20 y 40	20	3,46	3,81	4,07	3,57	3,39	3,54
Entre 40 y 60	20	4,07	4,56	4,72	4,14	3,95	4,14
Entre 60 y 80	20	4,81	5,43	5,55	4,84	4,63	4,83
Entre 80 y 100	10	7,15	7,99	8,01	7,14	6,73	6,84

Fuente: Elaboración propia a partir de SIMA.

La evolución para Andalucía difiere en algunos aspectos. Los ingresos per cápita por municipio de Andalucía experimentaron una fuerte caída a partir de 2009 como consecuencia de la crisis económica. En 2011 se recupera el nivel de ingresos medios similar al registrado en 2006. Este es un buen dato para empezar a ver las mejoras, pero cerca del 60% de los municipios continúan teniendo una renta inferior a la media. Excepto en 2003, en todos los años analizados más del 60% de los municipios andaluces registran unos niveles de ingreso medio por debajo de los ingresos medios de Andalucía. Además, se puede apreciar una evolución positiva tanto en los niveles más bajos de renta (primer quintil) como en los niveles más altos (percentil de más de 80), hasta el año 2008, año a partir del cual comienza a disminuir la renta. No obstante, la disminución no es la misma a todos los niveles. Así, de 2007 a 2011 la renta de la población más pobre (percentil menor de 20) ha disminuido un 5,5%, la de la población con renta media un 9,21% (percentiles entre 20 y 80) y las rentas más altas (a partir del percentil de más de 80) han disminuido hasta en un 14,22%. Esto muestra que se han reducido las desigualdades en Andalucía. En el año 2007, las rentas medias ganaban 1,7 veces más que las rentas más bajas, mientras que para ese mismo año las rentas más altas ganaban 2,06 veces más que las rentas medias. Por tanto, la desigualdad es mayor entre las rentas medias y las rentas altas que entre las rentas bajas y las medias. En el año 2003, la diferencia de renta entre las rentas medias y bajas era de 1,7, siendo esta la

diferencia que se ha ido produciendo, más o menos, durante los años en estudio. Sin embargo, resulta llamativa la diferencia entre las rentas altas y medias para este año. Mientras que para el resto de años de la evolución en estudio dicha diferencia se sitúa en torno a 2 y en 2003 tal diferencia es de 3 veces mayor las rentas altas respecto a las medias. Además, en este año los ingresos medios se encuentran muy equiparados con la mediana.

4.3. La desigualdad de ingresos dentro del territorio andaluz

Si analizamos la evolución del índice en Andalucía distinguiendo entre los cuatro dominios del POTA, por un lado, y entre municipios rurales y urbanos por otro, observamos lo siguiente (Tabla 7). Para el año 2007 la desigualdad en la distribución de ingresos es menor en el territorio que abarca Sierra Morena-Los Pedroches, seguida del Valle del Guadalquivir, el Litoral y la mayor diferencia se encuentra en el dominio Sierras y Valles Béticos. Por tanto, existe una menor desigualdad en la zona montañosa de Sierra Morena-Los Pedroches, zona de montaña y baja densidad de población, frente a las Sierras y valles Béticos, que presentan una tendencia regresiva en cuanto a lo social y económico debido, sobre todo, a la gran pérdida de peso demográfico. Para el año 2011 se sigue manteniendo la misma tendencia. Por tanto, las diferencias en los territorios se mantienen durante la crisis como a inicios de la misma.

En los territorios de menor densidad de población y espacio urbano como Sierra Morena-Los Pedroches, Sierras y Valles Béticos y el Valle del Guadalquivir, este último en menor medida, desde que comenzara la crisis en 2007 hasta el último año del que disponemos de datos en 2011, el índice de desigualdad en la distribución de ingresos se ha visto disminuido, es decir, han disminuido las diferencias entre lo que gana la población más rica y lo que gana la población más pobre. Sin embargo, en el Litoral que es el espacio más dinámico en lo demográfico, territorial y económico, la diferencia se ha visto incrementada durante la crisis. Es lógico que en las zonas más urbanas exista mayor renta pero, a la vez, mayor pobreza lo que hace que aumente la diferencia entre ambos.

En cuanto a la evolución experimentada en los municipios rurales y urbanos, tanto a inicios de la crisis en 2007 como en 2011, en el medio rural hay mayor desigualdad entre lo que ganan los más ricos y lo que ganan los más pobres. En los municipios rurales la desigualdad en la distribución del ingreso se ha visto disminuida desde 2007 a 2011, mientras que en los medios urbanos la desigualdad en la distribución de ingreso

ha pasado de ser 2,17 en 2007 a 2,22 en 2011. No obstante, sigue situándose por debajo de la desigualdad presentada en el medio rural. Este cambio de tendencia entre urbano y rural puede quedar explicado por el hecho de que en los urbanos hay una mayor renta pero, a la vez, el número de pobres es mayor, mientras que en los medios rurales hay menos ricos. Esto es así por la tendencia de las personas con mayor renta a situarse en medios urbanos con más nivel de vida. Además, en el medio rural existe un predominio del sector primario, por lo que si algún miembro está desempleado, tiene la posibilidad de trabajar en las tierras de la familia. Unido a lo anterior, también es necesario destacar las necesidades materiales a cubrir en uno y otro medio, siendo superiores en los medios urbanos, sobre todo si tenemos en cuenta la necesidad de muchos de compararse con los demás y querer estar a su altura.

Gráficamente, todo lo anterior lo representamos mediante diagramas de caja, tomando como referencia 2007 (justo antes de empezar la crisis) y 2011 (último dato del que disponemos de información) y comparando ambos. El diagrama de caja nos permite comparar la distribución del ingreso para los años en estudio en función del tipo de municipio: Litoral, Sierra Morena- Los Pedroches, Sierras y Valles Béticos o Valle del Guadalquivir (gráficos 1 y 2).

Gráfico 1. Diagrama de caja para los cuatro dominios andaluces del ingreso de 2007

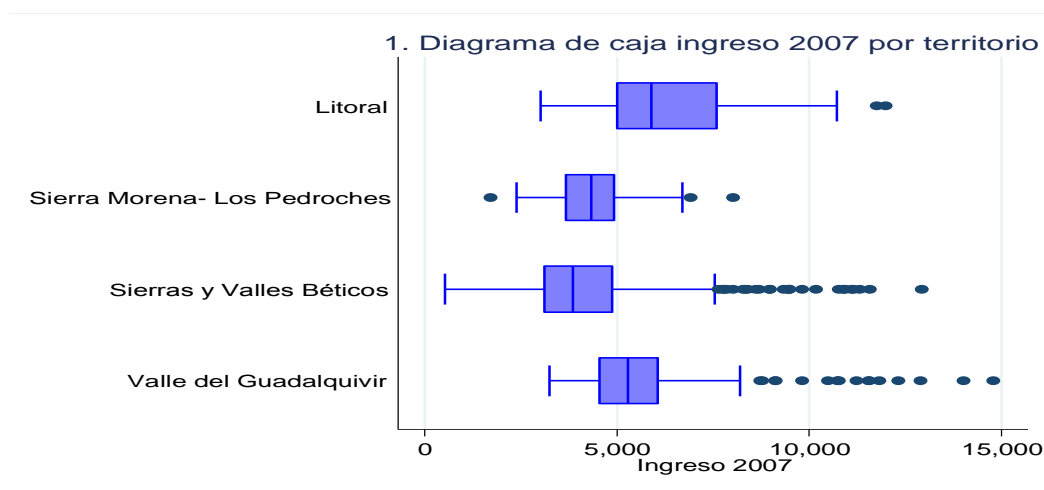
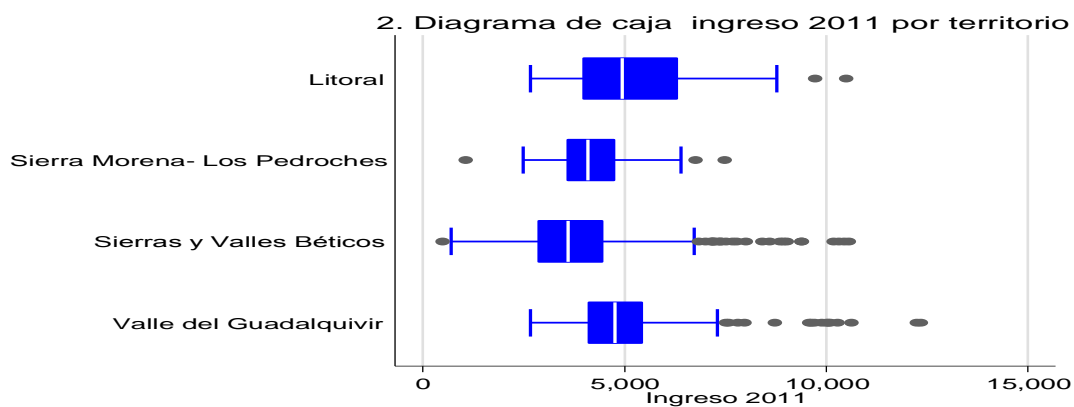


Gráfico 2. Diagrama de caja para los cuatro dominios andaluces del ingreso de 2011



La línea central de la caja representa el valor de la mediana. Como podemos ver, la mediana de los ingresos se ha visto reducida de 2007 a 2011 para todos los territorios.

La anchura de la caja es el rango intercuartílico, es decir, la diferencia entre el percentil 75 y el percentil 25. Podemos comprobar que dicha diferencia se ha disminuido para cada uno de los territorios del 2007 al 2011, lo que quiere decir que la desigualdad de ingresos entre el primer cuartil (más pobres) y el tercer cuartil (más ricos) para estos cuatro territorios ha disminuido durante la crisis.

Por su parte, las líneas exteriores nos dan información sobre el rango normal de los datos. Para el territorio 1 y 4 ambos extremos del intervalo se han visto disminuidos, por lo que tanto el máximo como el mínimo de ingresos de 2007 a 2011 han disminuido. Sin embargo, los territorios 2 y 3 han incrementado el extremo inferior del rango y disminuido el superior, presentando una menor dispersión en 2011. El sesgo entre la media y la mediana muestra que en todos los territorios es positivo, para todos los años, por lo que la línea central de la caja está desplazada hacia la izquierda, es decir, menos de la mitad de los municipios de dichos territorios alcanzan los ingresos medios, entre un 60% y 75% de los municipios obtienen unos ingresos por debajo de la media. Todos los territorios, tanto para 2007 como para 2011 presenta valores atípicos, es decir, municipios con un ingreso medio más alto o más bajo que el rango normal del territorio. Por ejemplo, en el litoral podemos destacar municipios como Aljaraque, municipio onubense que ha experimentado un gran crecimiento demográfico en los últimos años, convirtiéndose en una ciudad-dormitorio, dada la buena calidad de vida y el precio tan alto de las viviendas en Huelva. Ello lo ha situado en un municipio con unos ingresos medios más altos que el resto de municipios del Litoral. También podemos nombrar Gualchos y Huércal de Almería, pertenecientes al dominio del Litoral donde también, el primero como rural y el segundo como urbano, se sitúan por encima de los ingresos

medios de dichos conjuntos. Tanto Aljaraque como Huércal de Almería se sitúan en el área metropolitana de sus capitales de provincia. En el dominio Sierra Morena-Los Pedroches, podemos destacar con unos ingresos medios superiores al rango normal del dominio a Minas de río tinto o Pozoblanco, esta última capital económica y administrativa del Valle de los Pedroches y segunda comarca en Andalucía en extensión. Sin embargo, municipios como Cumbres de Enmedio cuenta con unos ingresos medios por debajo del rango normal por su baja densidad de población y ser municipios muy pequeños. En Sierras y Valles Béticos, destacan con unos ingresos medios por encima del rango normal de tal dominio territorial municipios como Cájar o Cenes de la Vega (ambos medios rurales con ingresos medios superiores al resto de municipios rurales), Monachil, Huetor Vega, Alfacar que forman parte del área metropolitana de Granada. Por el contrario, destacar municipios como Alcudia de Monteagud que por su escasa densidad territorial y demográfica presentan ingresos medios por debajo del extremo inferior del rango normal. Por último, en el Valle del Guadalquivir destacamos municipios con unos ingresos medios por encima del rango normal de tal dominio como Mairena del Ajarafe (área metropolitana), Úbeda (presenta unos índices de centralidad más altos de Andalucía y donde gran parte de la riqueza se debe a su esplendor antiguo) o Palomares del Río, destacando también entre los municipios rurales caracterizándose por ser uno de los municipios sevillanos con mayor renta per cápita y suelo más caro. En los gráficos 3 y 4 quedan representados los diagramas de caja que comparan los medios rurales (menos de 10.000 habitantes) y los urbanos (a partir de 10.000 habitantes) comparando los ingresos de 2007 y 2011.

Gráfico 3. Diagrama de caja para zonas rurales y urbanas del ingreso de 2007

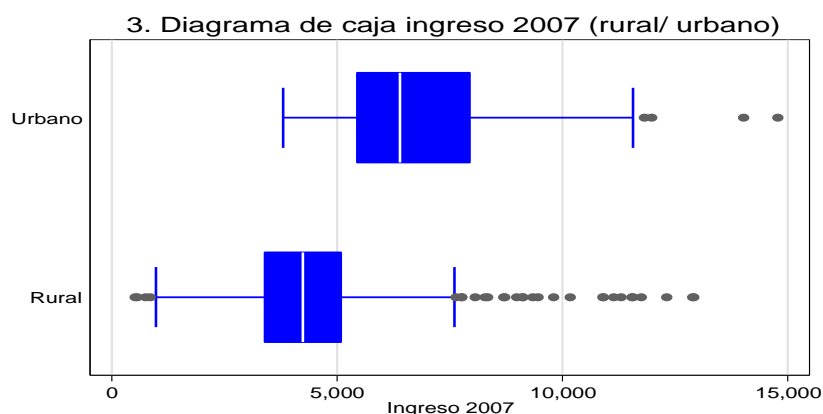
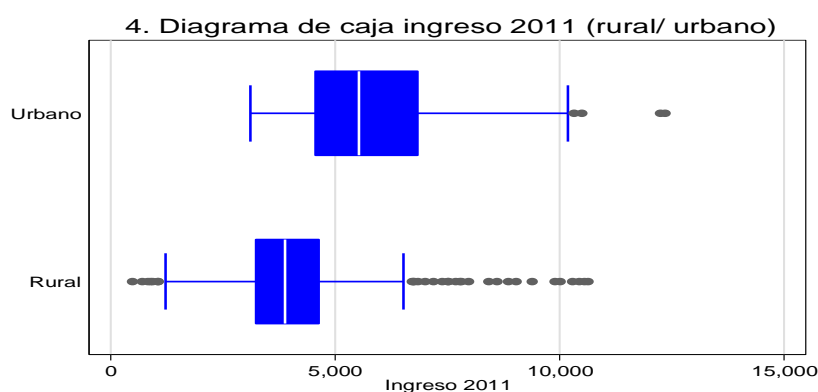


Gráfico 4. Diagrama de caja para las zonas rurales y urbanas del ingreso de 2011



Para ambos casos la mediana ha disminuido, por lo que el valor central de los datos es menor en 2011. Las anchuras de las cajas muestran que la desigualdad de ingresos entre los más pobres (p25) y los más ricos (p75) se ha visto disminuida, tanto en los municipios rurales como urbanos, durante la crisis. No obstante, la desigualdad ha disminuido más en el medio rural. Esto es lógico porque en los medios urbanos existen más ricos pero a la vez más pobres, haciendo que la diferencia entre ellos sea mayor. En los municipios urbanos, han disminuido de 2007 a 2011 tanto los ingresos máximos como los mínimos, al igual que en los rurales. Sin embargo, el rango por el que se mueven los datos ha variado más en los rurales. Además, existía una mayor dispersión en 2007. Tanto en los municipios urbanos como rurales el sesgo entre la media y la mediana es positivo, disminuyendo en ambos casos de 2007 a 2011, pero aun así, más del 60% de los municipios con ingresos bajos y medios no alcanzan los ingresos medios. A continuación, en la tablas 10 y 11 se muestran los resultados de las comparaciones (ANOVA) para los diferentes territorios de Andalucía, para los años 2000, 2005, 2007 y 2011. Para todos los años existen diferencias significativas tanto si tenemos en cuenta los cuatro dominios territoriales como distinguiendo entre rural y urbano, por lo que existen diferencias significativas en el nivel medio de ingresos por territorio, con un p-valor menor de 0,001 en todos los casos. Esto quiere decir que la tipología del municipio (litoral, Sierra-Morena-Los Pedroches, Sierra y Valles Béticos o Valle del Guadalquivir y rural o urbano) influye en el nivel de ingresos. Además, hemos realizado comparaciones dos a dos donde para todos los años, salvo en 2011, el nivel medio de ingresos se ve influido por tres grupos de territorios: Valle del Guadalquivir; Litoral; Sierras y Valles Béticos y Sierra Morena-Los Pedroches (p-valor=1). Sin embargo, para el año 2011, los ingresos medios quedan influidos por dos grupos de territorios: Litoral

y Valle del Guadalquivir (p-valor = 1); Sierra Morena-Los Pedroches y Sierras y Valles Béticos (p-valor = 0,379).

Tabla 10. Diferencias entre los dominios territoriales andaluces en la distribución del ingreso

	Sierra Morena-Los Pedroches ^a		Valle del Guadalquivir ^b		Sierras y Valles Béticos ^c		Litoral ^d		ANOVA	
	Media (SD)	Min-max	Media (SD)	Min-max	Media (SD)	Min-max	Media (SD)	Min-max	F, (p-valor)	d de Cohen
Ingreso 2000	2732,56 (783,76)	781,08-5390,90	3561,49 (1548,29)	1315,51-11968,02	2733,79 (1216,22)	319,96-8464,59	4403,51 (1447,12)	2009,95-9024,19	48,82 (0,00)	0,43
Ingreso 2005	3692,33 (942,44)	1174-6888,87	4702,59 (1743,85)	2412,58-12995,2	3599,48 (1539,12)	477,9-10514,02	5315,94 (1670,96)	2158,02-10013,03	42,75 (0,00)	0,43
Ingreso 2007	4359,86 (1061,4)	1707,57-8009,04	5677,89 (198,69)	3240,76-14780,64	4248,127 (1938,99)	521,66-12912,02	6403,746 (1970,25)	3002,56-11985,56	49,41 (0,00)	0,43
Ingreso 2011	4180,34 (994,52)	1056,78-7487,07	5083,87 (1597,45)	2670,83-12345,36	3856,07 (1609,14)	485,63-10554,56	5219,53 (1680,56)	2670,48-10497,79	37,55 (0,00)	0,38

^a n=100; ^b n=213; ^c n=375; ^d n=82

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 11. Diferencias entre los territorios rurales y urbanos andaluces en la distribución del ingreso

	Rural ^a		Urbano ^b		ANOVA	
	Media (SD)	Min-max	Media (SD)	Min-max	F (p-valor)	d de Cohen
Ingreso 2000	2787,19 (1109,25)	319,96-11968,02	4576,88 (1604,78)	2348,41-11191,33	261,25 (0,00)	0,58
Ingreso 2005	3690,77 (1366,81)	477,9-11807,18	5761,77 (1778,11)	2799,76-12995,2	246,40 (0,00)	0,56
Ingreso 2007	4404,82 (1682,33)	521,66-12919,02	6852,03 (2028,13)	3800,5-17480,64	236,92 (0,00)	0,55
Ingreso 2011	4000,159 (1368,19)	485,63-10627,89	5940,606 (1803,48)	3105,35-12345,36	214,21 (0,00)	0,53

^a n=617; ^b n=152

Fuente: Elaboración propia.

4. Conclusiones y discusión

Pese a los objetivos de la UE para alcanzar la cohesión social y económica y a que el Estado de bienestar y distribución de la renta y la riqueza son objetivos destacados para la mayoría de los gobiernos democráticos, las medidas de austeridad adoptadas se han centrado principalmente en términos económicos, es decir, están más centradas en el crecimiento económico que en el desarrollo económico (Goerlich & Villar, 2009; Sánchez-Domínguez & Ruíz-Martos, 2014). Los programas de austeridad europeos han desmantelado los mecanismos que reducen la desigualdad y llevan a un crecimiento más equitativo, de modo que si las medidas de austeridad siguen, se prevé que para 2025

entre 15 y 25 millones de europeos más podrían verse sumidos en la pobreza (Oxfam, 2013). Esto ha provocado que las desigualdades se disparen en nuestro país y otros países del entorno durante la crisis. Concretamente, en los últimos años España no es capaz de reducir sus niveles de desigualdad de ingresos sino más bien lo contrario, se ha incrementado hasta ser el país Europeo con mayor desigualdad de este tipo.

Aunque la desigualdad es multidimensional, la desigualdad económica es una de las más importantes, por no decir la principal, llegando a afectar a la salud, provocando un aumento de las enfermedades mentales y problemas sociales. Esto es así hasta el punto de que la desigualdad en la distribución del ingreso se encuentra correlacionada de manera negativa con la mortalidad, es decir, una disminución de los ingresos lleva a un aumento de la mortalidad. Además, afecta directamente al aprendizaje de los niños.

Tal y como pensábamos, la evolución de la desigualdad económica está relacionada de manera negativa con el gasto social que llevan a cabo los gobiernos. Este tipo de gasto es muy importante para toda la sociedad, ya que va dirigido a proteger y redistribuir la riqueza, siendo especialmente importante en épocas de recesión económica donde el número de desempleados y personas con determinados problemas, entre ellos económicos o de salud, aumentan. Sin embargo, la tendencia del gasto social seguida entre diferentes países Europeos no ha sido la misma, por lo que la evolución de la desigualdad de ingresos no se comporta de igual manera en todo el territorio Europeo. Aquellos países que realizan un gasto social menor son los que presentan una mayor desigualdad económica. Además, dentro del territorio español la evolución del gasto social entre las distintas Comunidades autónomas no es la misma. En este trabajo, nos hemos centrado en Andalucía y ha quedado demostrado que debido a su gasto social, especialmente al programa 23 “Servicios Sociales y de Protección Social” la desigualdad de ingresos desde que comenzara la crisis ha disminuido, con grandes diferencias con el conjunto del territorio español. Mientras que en España para 2011 la diferencia de renta entre los más ricos y los más pobres era de siete veces mayor, en Andalucía para ese mismo año la diferencia era sólo de 2,4 veces, situándose incluso por debajo de media europea.

Dentro incluso de la misma comunidad, al diferenciar entre dominios territoriales y entre municipios rurales y urbanos, también se encuentran ciertas diferencias. Existe una mayor desigualdad de ingresos en las zonas más dinámicas demográfica y económicamente, como en los municipios urbanos o las zonas del litoral, aunque en los

últimos años se viene equiparando más las desigualdades económicas de las zonas urbanas y rurales.

Podemos concluir que existe un patrón geográfico en cuanto a la desigualdad en la distribución de ingresos (véase los trabajos realizados, por ejemplo, por Domínguez et al., 2005; Núñez, 2006; Ruíz-Huerta et al., 2013; Herrero, et al., 2013 y Consejo Económico y Social de España, 2013). En los años 90 los países nórdicos, Dinamarca, Finlandia y Suecia presentaban una distribución menos desigual en el reparto de los ingresos netos per cápita entre los hogares, siendo los países del sur de Europa como Portugal, Grecia, España e Italia, los que mayor desigualdad en el reparto de ingresos presentaban. Durante la actual crisis, los países del centro y norte de Europa presentan una menor desigualdad. Según Ruíz-Huerta et al. (2013) la razón principal del acusado aumento de la desigualdad en los países de la OCDE está relacionada con el aumento de la desigualdad en la distribución de la renta del mercado (antes de impuestos y transferencias) y el aumento de los salarios.

Referencias bibliográficas

Asociación para la defensa de la sanidad pública de Andalucía (2008). *Primer informe sobre desigualdades y salud en Andalucía*. Descargado el 28 de agosto de 2014, de http://web.ua.es/opps/docs/informes/INDESAN_final_.pdf

Barómetro Social de España (2012). *Crece la desigualdad en España*. Descargado el 1 de julio de 2014, de <http://www.barometrosocial.es/archivos/BSE2010-Desigualdad.pdf>.

Bravo, R. (2000). Condiciones de vida y desigualdad social. Una propuesta para la selección de indicadores. *Documentos del 6º Taller regional del MECOVI*, Argentina, 51-76.

Calero, J. (2001). La incidencia distributiva del Gasto Público Social. Análisis general y tratamiento específico de la incidencia distributiva entre grupos sociales y entre grupos de edad. *Papeles de trabajo del IEF*, nº 20/01.

Calo-Blanco, A. & García-Pérez, J.I. (2013). On the welfare loss caused by inequality of opportunity. *The Journal of Economic Inequality*. DOI 10.1007/s10888-013-9247-6.

Cantó, O., Del Río, C. & Gradín, C. (2000). La situación de los estudios de desigualdad y pobreza en España. *Cuadernos de gobierno y administración*, 2, 25-94.

Commission of the European Communities (2009b). *Sixth progress report on economic and social cohesion*. COM(2009) 295 final. Brussels.

Consejería de Obras Públicas y Transportes (2007). *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Consejo Económico y Social de España (2013). *Informe Distribución de la Renta en España: Desigualdad, cambios estructurales y ciclos*. CES nº03/2013. Descargado el 22 de mayo de 2014, de <http://www.ces.es/documents/10180/526241/Inf0313.pdf>.

Cowell, F. A. (1995). *Mesuring Inequality*. LSE Handbooks in Economics Series, Prentice Hall.

Domínguez, J., Núñez, J.J. & Rivera, L.F. (2005). Tendencias de vida en los países de la UE en los 90. Nacional. VII .*Reunión de Economía Mundial* (01/01/2005).

Duque, J.C., Ramos, R., & Surinach, J. (2007). Supervised regionalization methods: A survey. *International Regional Science Review*, 30, 195–220

Duque, J.C., Ye, X., & Folch, D.C. (2013). spMorph: An exploratory space-time analysis tool for describing processes of spatial redistribution. *Papers in Regional Science*, doi:10.1111/pirs.12088.

Esping-Andersen, G. & Palier, B. (2010). *Los tres grandes retos del Estado del bienestar*. Barcelona: Ariel, Científica Política.

Esping-Andersen, G. (2014). How Family Change and Income Inequality affect Children's Life Chances. *Journal for a Progressive Economy*,. nº 2, 18-23.

Esping-Andersen, G.; Gallie, D.; Hemerijck, A. & Myles, J. (2002). *Why we need a New Welfare State*. New York: Oxford University Press.

Eurostat (2011). *Sustainable development in the European Union 2011 monitoring report of the EU sustainable development strategy. Executive summary*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Union. Disponible en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/224-EN/EN/224-EN-EN.PDF

Fitoussi, J.P. & Saraceno F. (2009). How deep is a crisis? Policy responses and structural factors behind diverging performances. *Document de travail de OFCE*.

Fitoussi, J-P. & Saraceno F. (2014). Drivers of Inequality: Past and Present Challenges for Europe. *Journal for a Progressive Economy*. nº 2, 34-37.

Galbraith, J.K. & Berner, M. (2001). *Desigualdad y cambio industrial: Una perspectiva global*. Madrid: Akal.

Galbraith, J.K. (2012). Inequality and instability: A study of the world economy just before the great crisis. *Journal of Regional Science*, 52 (4), 703-704.

García, C., Núñez, J.J., Rivera, L.F. & Zamora, A.I. (2002). Análisis comparativo de la desigualdad a partir de una batería de indicadores. El caso de las comunidades autónomas españolas en el período 1973-1991. *Estudios de Economía Aplicada*, (ASEPELT): 20 (001), 137-154. Madrid, España.

Goerlich, F.J. (1998). Desigualdad, Diversidad y Convergencia: (Algunos) Instrumentos de medida. *Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*.

Goerlich, F.J. & Villar, A. (2009). Desigualdad y bienestar social. De la teoría a la práctica. *Fundación BBVA*.

Goodchild, M.F. (2008). Geographic information science: the grand challenges. In: Wilson J, Fotheringham A (eds) *The hand-book of geographic information science*. Malden, MA: Blackwell. pp 596–608.

Goodchild, M.F., & Janelle, D.G. (2010). Toward critical spatial thinking in the social sciences and humanities. *GeoJournal*, 75(1), 3–13

Herrero, C., Soler, A. & Villar, A (2013). *La pobreza en España y sus comunidades autónomas: 2006-2011*. Valencia: Ivie, 38, http://dx.doi.org/10.12842/poverty_2012.

Krugman, P. & Wells R. (2013). *Microeconomía* (2ª ed.). Barcelona: Reverté.

Medina, F. (2001). Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso. *Serie estudios estadísticos y prospectivos*, 9. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.

Molina A. & Jaén, M. (1992). Gasto público y redistribución de la renta en España, 1981-1987. *Hacienda Pública Española*, 130, 11-28.

Núñez, J.J. (2006). La desigualdad económica medida a través de las curvas de Lorenz. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 2, 67-108.

Oxfam (2013). La trampa de la austeridad: el verdadero coste de la desigualdad en Europa. 174 *Informe de Oxfam- Resumen*.

Pickett, K. (2013). Reducing inequality: an essential step for development and wellbeing. *Journal for a Progressive Economy*. Descargado el 29 de abril de 2014, de <http://www.progressiveeconomy.eu/content/reducing-inequality-essential-step-development-and-en>.

Prieto, M. & García, C. (2007). Tendencias de la distribución personal de la renta en España (1985-2002). Inferencia sobre indicadores y sensibilidad ante encuestas y escalas de equivalencia. *Hacienda Pública Española/ Revista de Economía Pública*, 181 (2), 49-80.

Rey, S.J., & Ye, X. (2010). Comparative spatial dynamics of regional systems. In: Páez, A., Le Gallo, J., Buliung, R., & Dall'Erba, S. (eds) *Progress in spatial analysis: Theory*,

computation, and thematic applications. Heidelberg Dordrecht London New York: Springer.

Sánchez-Domínguez, A. & Ruíz-Martos, M.J. (2014). A progressive approach to the measurement of regional performance in the European Union. *Journal for a Progressive Economy*. Descargado el 3 de Julio de 2014, de <http://www.progressiveeconomy.eu/content/progressive-approach-measurement-regional-0>

Shorrocks, A. (1983). Ranking Income Distributions. *Económica, New Series*, Vol. 50, 3-17.

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la Desigualdad*. Madrid: Taurus.

Stiglitz, J., Fitoussi, J.P., Bofinger, P., Esping-Andersen, G., Gabel, I., Griffith-Jones, S., Inotai, A., Katseli, L., Pickett, K., Rubery, J. & Vandenbroucke, F. (2014). A call for change: from the crisis to a new egalitarian ideal for Europe. *Progressive Economy Newsletter* 5°. Descargado el 29 de abril de 2014, de <http://www.progressiveeconomy.eu/content/progressive-economy-newsletter-n-4-2014>.

Wilkinson, R. & Pickett, K. (2009). *The spirit level: why more equal societies almost always do better*. London: Allen Lane.